

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

APROXIMACIÓN A LA ETNOLOGÍA LINGÜISTA DE HARO Y NO ENOLOGÍA

Antes de los saludos de rigor, quiero alejar de todos ustedes cualquier temor sobre el contenido de este pregón, estamos en fiestas y no procede hablar de arte o historia, economía o política, hoy corresponde que pasemos un buen rato juntos y que el pregonero les devuelva las muchas alegrías que debe a su pueblo, y así espero que sea por medio de esta APROXIMACIÓN A LA ETNOLOGÍA LINGÜISTA DE HARO Y NO ENOLOGÍA.

Ilmo. Sr. Consejero de Presidencia y Acción Exterior de la Comunidad riojana, mi tierra, nuestra tierra, Señora Alcaldesa-Presidenta del Excmo. Ayuntamiento de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Haro, mi pueblo, nuestro pueblo, señoras y señores, amigos jarreros, si por las vísperas se conoce al santo, tengo el honor de dirigirme a ustedes, precisamente, para celebrar todos juntos la víspera de la patrona, nuestra señora la Virgen de la Vega, así que confío cumplir tan grata encomienda y que pasemos un buen rato juntos para hablar de nuestras cosas y, en el más breve plazo posible, devolverles a la alegría propia de estas fiestas, a la convivencia ciudadana de la plaza de la Paz y las calles de la Herradura, pero de esto nada puedo proponeros, porque sois maestros, mejor dicho, doctores en calidad de vida.

Así que me limito a repetir lo dicho, estos días son de vivir y hacerlos convivir a los demás, vecinos y forasteros, cuando se termina el verano y el cierzo del Tirón hace pensar dos veces el sentarse en las terrazas que dan a la calle del puente y, por aquello de evitar la visita a la farmacia de Colomo, mejor será que sigamos el ejemplo de las chicas de Haro que, con su chaqueta en el brazo, de enero a enero, se curan en salud y ahorran en botica.

A propósito, un amigo de Haro, este verano, me preguntó: a ver, tú que te crees tan listo, en una playa nudista, sí, nudista, una de esas playas donde la gente se despelota, ¿como sabrías cuáles son las chicas de Haro?, no supe que responder, es muy fácil, dijo el amigo, serían las chicas que llevaran la chaqueta en el brazo. Bueno, sigamos en serio, porque un pueblo que entre sus muchos amores pone en primer lugar la música y mantiene como institución cultural decana a nuestra laureada Banda Municipal de Música, no es posible que frecuente esos lugares.

Con esta APROXIMACIÓN A LA ETNOLOGÍA LINGÜISTA DE HARO Y NO ENOLOGÍA, porque de eso aquí hay mucha gente que sabe más que el pregonero, pretendo ofreceros un breve resumen de un extenso catálogo que llevo recopilando desde hace años, será breve porque la ocasión lo exige y, además, porque algunas fórmulas pueden ser delicadas y mejor será dejarlas para otra ocasión; de cualquier forma, intentaré exponerlas con un mínimo de orden y formalidad, en este sentido, el Pregón se divide en cuatro partes: la 1.^a dedicada a términos, palabras jarreras; la 2.^a a frases proverbiales o “dichos de Haro”; en la 3.^a linajes de apodos y la 4.^a para letras de músicas populares, y espero que lleguemos juntos hasta el final sin ronquido alguno; advierto que la extensión de su contenido es desigual, como no podía ser menos, porque vienen a expresar nuestra mayor o menor devoción a la inventiva popular.

Empiezo por el principio, 1.^a parte: términos, palabras jarreras

En nuestro vocabulario particular encontramos vocablos espléndidos, algunos recogidos en el *Vocabulario Riojano*, de Cesáreo Goicoechea, publicado por el Boletín de la Real Academia Española, muchos de ellos incorporados de nuestras centenarias bodegas o propias de la vinicultura:

- GUATA: «nos curamos las heridas con *guata*, aunque en la botica venden *algodón hidrófilo*»
- CANILLA: «en las casas de Haro no existen *grifos* sino *canillas*».
- CERRAJA: «Felipe Pérez vende *cerrajas* para las puertas».
- CAGAZAL: por la vinífera que nos priva la razón.

Otras son de variado origen:

- ZURRACAPOTE: «en semana santa tomamos uno o dos *zurracapotes*, porque si bebemos más se suben a la cabeza».
- CENACO: «como el *cenaco* de la cuba estaba anoche Zutano».
- LOGUINA: «¡cómo estaban las *loguinas* de “Benino”!».

- SOPLAR: en sentido inverso, *soplar* por *chupar*.

Sin olvidar el generalizado y riojanismo:

- TENDRÍA: «si yo *tendría* que hablar más despacio no acabaríamos nunca».

Y, para abreviar, nuestro gentilicio: JARRERO / JARRERA.

Paso rápido a la 2.ª parte: frases proverbiales o “dichos de Haro”

Si para los términos autóctonos somos buenos, para formar frases con ellos podemos ser mejores, como prueban las FRASES PROVERBIALES JARRERAS, a las que llamamos DICHOS DE HARO, y que selecciono de otras muchas, previa eliminación de aquellas que pueden herir algunas susceptibilidades; estos ejemplos van sin orden ni concierto: **Error! Marcador no definido.**

Eres más tonto que “chorralambrada”, el de Haro. Fórmula no oída en Haro, sino fuera de la Ciudad y citada por Ochagavía en su *Vocabulario*, quien no facilita mayor detalle y, espero que con buen criterio, me permito relacionarla con las mallas que protegen las botellas de nuestros grandes reservas. A pesar de los varios y denodados intentos, no he conseguido localizar al agraciado.

Eres mas guarra que la “pacha”, que tapaba el orinal con la hogaza. Expresión feliz que denota el ingenio de los jarreros, tanto por el apodo de la citada, como por la combinación de los dos elementos en principio antitéticos: el útil mingitorio y su ocurrente tapadera, el llamado pan bendito.

Tope camisín. Hola güevo Manolín (con diéresis de güindilla). Formas de saludo coloquial entre amigos. Existe la variante “vuebo”, tal cual, la primera con uve y la segunda con be.

Como si te vas con Cavero. Contestación a una estupidez, de suerte que demuestras al estulto que te importa un rábano cuanto acaba de decir o hacer.

Haro, París y Londres. Atribuida a Felipe Etcheverría, dueño de una importante industria de curtidos en Haro, a principios del siglo pasado, quien debió ser gran viajero, bien por razones del negocio o deleite del espíritu; el caso es que, cuando regresaba a Haro, acostumbraba a decir en el café: «yo, cuando viajo, sólo visito las ciudades más importantes del mundo: Haro, París y Londres».

Haro tiene Tirón. Frase de José Luis Pecker, popular locutor de radio, en una de sus muchas visitas a la Ciudad. Resulta ingenioso utilizar el significado del nombre del río que se une al padre Ebro en el mismo Haro.

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

Haro costa del vino. Lema de una campaña publicitaria para incentivar el turismo hacia nuestra Ciudad, fue promovida por el Ayuntamiento de la época, en pleno lanzamiento de las costas del Mediterráneo, y supieron unir el imposible de la costa, a pesar de haber sido conocidos como «puerto seco», con el vino y las bodegas, nuestra primera industria, centenaria y aún por descubrir: Haro, capital del vino de mesa español.

Ya estamos en Haro que se ven las luces. Muy conocida dentro y fuera de la Ciudad, quizá sea la frase emblemática jarrera.

Como bien sabéis, se refiere al hecho de ser Haro una de las dos primeras ciudades españolas que electrificaron su alumbrado público, en el año 1890. Es original del escritor José Fernández Ollero, Carrasco, que utilizó también el seudónimo de Federico Respaldiza, y que, como coautor, la incluyó, nada menos, que en la letra del Himno oficial de la Ciudad, “Castrum Bilibium o Haro la vieja”, en el estribillo de la luz:

Ya estamos en Haro
que se ven las luces
pues desde las Conchas
surge el resplandor.

La Asociación Cossío, promotora de que se celebre la feliz efemérides del primer centenario de la electrificación del alumbrado público, en sus publicaciones de 1990 utilizó la frase: “1890/1990 - Vino la luz”.

Punto en boca que viene “zapirri”. Advertencia a los contertulios para reservarse sus opiniones, ante la pronta llegada del tal “zapirri”, quien, supongo, debía ser de armas tomar. Hoy en día, en general, se utiliza para no dar tres cuartos al pregonero molesto.

¿Estáis todas?... ¡el coño tu madre falta! Se trata de dos frases dichas por distintas personas y unidas por las circunstancias.

El antiguo lavadero público de Haro se encontraba en la calle Tenerías, bajo los jardines de la Vega, y era un lugar muy concurrido y animado durante todo el día. La construcción era de piedra y el agua discurría por un canal con forma de U, la boca de salida del agua se utilizaba para enjuagar o aclarar la ropa, y el final del canal para enjabonarla; pues bien, era frecuente que alguna buena señora invirtiese los términos y lo normal era que terminase dentro del canal, después de soportar otras frases proverbiales aún más duras. Sirva esta introducción para hacernos idea de que, aquellas señoras, eran de cuidado. Los niños iban, íbamos, a los jardines de la Vega, justo a la parte alta que daba sobre el lavadero, y con todas sus fuerzas gritaban, gritábamos: «¿estáis todas?», la contestación inmediata de las corregionarias, como el coro de una tragedia griega y retumbando desde el interior, era la contestación oportuna.

Menuda engomada. Fulano, el de las engomadas. Engomada se dice de algo complicado, molesto o que lo aparenta. De cualquier cosa se puede decir «menuda engomada», y cualquiera que acostumbre proponer cosas raras puede ser «Fulano, el de las engomadas». ¿De dónde procede?, lo ignoro, tal vez de la fábrica de plásticos recauchutados La Gaviota.

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

Nos pusimos de soplar como cenacos. Queriendo decir, bebimos tinto en exceso.

¿Vino de Haro?: ¡Vino de Haro! Interrogación contestada con afirmación rotunda, se encuentra en el cartel expuesto en “Los Caños”.

La Ciudad de Haro saluda al pueblo de Logroño. Demostración de cariño filial hacia la capital riojana. Fue el lema de la gran pancarta que precedía a la carroza jarrera en la primera Fiesta de la Vendimia de Logroño, y la frase nació por ser Rioja la única región vinícola española donde se celebra el festejo en la capital administrativa y no en la capital natural e histórica del vino de Rioja. Es muy recordada por los logroñeses y sus políticos.

¿Qué, ya has “llegao”? Saludo al paisano ausente y recién llegado a la Ciudad, como prueba evidente de su obvia presencia física.

Ni amigos tengas en Haro. Es el final de una jota popular: «No compres mula en Logroño / ni en Santo Domingo paño / ni mujer en Labastida / ni amigos tengas en Haro». Por algo será.

Aquí, unos amigos de Bilbao. Fórmula para presentar unos forasteros a los amigos de la Herradura, con total independencia de su verdadero lugar de origen, porque, para nosotros, todos los forasteros son de Bilbao o Bilbo.

¡Parecéis los cerdos de Carrasco! Se refiere, de forma figurada, claro está, a dos esculturas en cemento que representaban hermosos ejemplares de cerdos que, sobre altos pedestales, presidían la entrada de la fábrica de chorizos Carrasco, sentados sobre sus patas traseras y apoyados en las delanteras, y que, por el carácter de su propia materia, veían inmutables pasar el tiempo, y se aplica indistintamente a las parejas que, como cerdos de cemento, parece que llevan casados toda la vida, o bien son mustios por naturaleza.

La 3.^a parte no tiene desperdicio: linajes de apodos

En este repaso por nuestras cosas no podían faltar los apodos, aquellos sobrenombres con los que nos llamamos entre nosotros y que, a pesar de ser uso **¡Error! Marcador no definido.** y costumbre en toda la geografía patria, su extensión, ingenio y variedad permite catalogarlos de APODAMIENTOS DE LINAJES JARREROS, de los que se tiene noticia y memoria de más de trescientos de esclarecidos linajes jarreros.

Como sé muy bien que el asunto puede parecer inoportuno a más de uno y de tres, evitaré suspicacias anticipando los que me corresponden, como sabéis, este eventual pregonero es Mamel, entroncado con la saga de los Pachús, celemín de duros y Valerios, ¿hay quién de más?

Cada apodo corresponde a persona o personas concretas, y debe señalarse que los tales sobrenombres se distinguen por su ingenio y acierto, siempre en clave de

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

humor, y, además, por haberse transmitido oralmente durante generaciones, de suerte tal que dichos en plural, sirven para designar a familias enteras que, de no ser así nombradas, es difícil que puedan ser localizadas por los forasteros. Bastantes de estos nombres se siguen utilizando -Zamoranos, Cojos, Sastres-, a pesar de haber desaparecido hace años el titular que justificaba el apodo.

Se conoce la anécdota de una señora, aunque no daré su nombre para evitar más problemas, a la que preguntaron por su marido dándole su nombre de pila y apellidos, y la buena mujer no pudo dar razón hasta que no la mentaron el apodo.

Algunos de estos apodos corresponden a otras épocas y otras gentes, de cualquier forma considero menester levantar acta de esta inventiva popular, tan propia y característica de los jarreros. Algunos otros son de ahora mismo y unos pocos, todo hay que decirlo, sólo los utilizamos los iniciados en tan reservada materia.

Porque debo señalar que, tan prolija relación, no se debe a mi exclusiva memoria, y todavía menos a la inexistente documentación sobre la materia, sino también a la magnánima colaboración de dos dilectos amigos que, por razones de seguridad personal -según me exigen-, no permiten ser citados en esta inusual crónica del acontecer ciudadano.

Como muestra del valor simbólico de estos apodos, daré noticia de uno de los cuatro que me corresponden: Valerio Arnáez, cabeza de linaje donde los haya, sigue siendo recordado de sus muchas hazañas a través de los Valerios y Boteros.

Según cuenta Diego Ochagavía, Valerio fue un entusiasta de la fiesta nacional, en su bar “La Bombilla” se reunía la afición jarrera, y a los cuatro meses y medio de haberse inaugurado por Lagartijo y Frascuelo la Plaza de Toros de Haro, Valerio la pisó como banderillero del maestro Marcelo Andrés, junto a los también banderilleros Francisco Mate y Eustaquio Segura, actuando de picadoras, montadas sobre burros, Modesta Vega (La hermosa Venus) y Santos Ansótegui (La Templada), y al finalizar tamaña hazaña se corrieron ocho vacas. Ocurrió en Haro el 15 de agosto de 1886.

Al mismo Valerio se le llamó “Curro” y “Tordilla”, que por ambos apodos era conocido; y también fue notable revistero taurino, según afirma cronista tan acreditado como Enrique Hermosilla, quien nos dejó la letra de una canción taurina, aunque con música desconocida, donde se menciona por su apodo a este esclarecido cabeza de linaje:

Pobre Lerín, pobre Montión,
pobre “Tordilla” y pobre Aragón.
Pobre Lerín, pobre Lerín,
mañana por la tarde
vas a morir.

Tras esta alegre y agorera cancioncilla, resta decir que, según me cuenta uno de sus sucesores, el primo Roberto Arnáez, aquel Valerio llegó a sentirse Ícaro por un día, y armado de paraguas se lanzó desde el balcón de su casa. Supongo que esta hazaña no debió terminar bien para mi ilustre abuelo materno.

Bien, espero haber superado la prueba y que a nadie moleste estos recuerdos del ingenio popular, así que sigamos metidos en harina.

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

Entre los apodos se encuentran algunos que fueron inventados por los propios apodados, como seudónimos que han transmutado de categoría, tal es el caso de mi dilecto amigo CARLOS JOSÉ SÁNCHEZ, PÉREZ DE NANCLARES, RUIZ DE OCEJO Y GÓMEZ DE SALAZAR, CARJOSÁN, brillante predecesor en este duro oficio de pregonero, como bien sabemos; aunque quizá les sea desconocido otro más curioso, Domingo Huerqueta, miembro supernumerario que fue de la Real Academia de la Historia, Cronista Oficial de la Ciudad y autor de la “Historia de Haro”, gustaba de llamarse con el distinguido nombre de Rosafín.

De cualquier forma, la intención de la presente aportación no es otra que darles noticias de una parte singular de nuestra historia, singular y exclusiva del pueblo llano, sin ningún otra pretensión, ni mucho menos intención de molestar a nadie.

Así, pues, ¡gloria y honor a nuestros predecesores!, todos ellos dignos de ser miembros de la Serenísima Orden de Caballeros Peripatéticos de la Herradura – apócrifa, obviamente-, y de lucir como enseña nuestro primer apodo: JARREROS, a todos ellos brindo esta mínima selección de apodos jarreros y, para evitar agravios comparativos en su común origen popular, se hace por riguroso orden alfabético:

- | | | |
|------------------|------------------|--------------------|
| - Arbejilla | - Caga empresas | - Carpos |
| - Avaricia | - Caga tejaos | - Carrasco |
| - Baldao | - Cagueta | - Cascarilla |
| - Beethoven | - Caguilucho | - Catapochas |
| - Bigota | - Calandria | - Catose |
| - Boca pocho | - Calceta | - Celemín de duros |
| - Bolas | - Calzadilla | - Centimín |
| - Boteros | - Camarota | - Chaparro |
| - Caballo soldao | - Camisín | - Chinchorreta |
| - Cabeza buque | - Cansa | - Chiripilla |
| - Cabeza muelle | - Cara bolao | - Chorrallambrada |
| - Cachabas | - Caracolero | - Chuín |
| - Cachán | - Carajo la vela | - Churrero |
| - Cachorro | - Cariñoso | - Clavel grande |

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

- | | | |
|------------------|-----------------------|----------------|
| - Clavel pequeño | - La reina mora | - Pachús |
| - Clavillo | - Lañi | - Paice bueno |
| - Cojos | - Legaña | - Pardelas |
| - Come mocos | - Mal güele | - Patalila |
| - Coñín | - Mamel | - Patato |
| - Cuadrao | - Marqués del Arrabal | - Pato |
| - Cuerpo echao | - Martinillo | - Pecas |
| - Culo de oro | - Mata gatos | - Peina ovejas |
| - Diosillo | - Mata niños | - Perra chica |
| - Dulces meneos | - Mata rusos | - Perujo |
| - Fajitas | - Mira techos | - Picalimas |
| - Fanegas | - Moño | - Picha dulce |
| - Farruco | - Moquilla | - Pico de oro |
| - Fileto | - Moqulica | - Pierde misas |
| - Gasolina | - Moquirri | - Pierrat |
| - Gata parida | - Morrín | - Pilailas |
| - Giña | - Morritos | - Pirolo |
| - Gorrincho | - Mulero | - Pisa güevos |
| - Guajiro | - Musiquín | - Pistia |
| - Gurugú | - Naricillas | - Pochetín |
| - Habla poco | - Niño de las monjas | - Polvorilla |
| - Jotas | - Ojo culo | - Porretas |
| - Juramentos | - Pachana | - Pucheros |

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

- | | | |
|------------------|---------------|----------------|
| - Pugo | - Tamberlín | |
| - Puta roja | | - Tortugo |
| - Puta santa | - Tarabilla | - Tragarmarios |
| - Rabo cerdo | - TBO | - Turco |
| - Rata | - Terete | - Vaca Paca |
| - Rico pobre | - Tibiriti | - Valerios |
| - Rojillo | - Tira tapias | - Viola monjas |
| - Rosafín | - Tiriquilla | - Zamorano |
| - Siete antonios | - Titín | - Zapirri |
| - Siete pisos | - Topo | - y Zaragata |
| - Sinfónica | - Tordilla | |

Para darnos idea del ingenio y rapidez de estos apodos, valga la siguiente anécdota de cuya autenticidad sólo responderé en presencia de mi abogado, imaginemos el día que don Palmacio, por poner un amigo, tomó posesión de la Notaría de Haro y, después de saludar a sus colaboradores del despacho, les pregunta por las gentes y costumbres de Haro, y le contestan, «verá, señor notario, en este pueblo somos muy dados a poner apodos a todo el mundo», «eso no me importa, porque yo soy muy *precavido* para esas cosas», contestó don Palmacio, acto seguido se fue al Banco Zaragozano para conocer al director, que le estaba esperando y en cuanto entró por la puerta, le dijo en alta voz: «pase, pase PRECAVIDO».

Por fin, la 4.^a y última parte: letras de músicas populares

Después del rápido repaso a los términos autóctonos, a las frases proverbiales o “dichos de Haro” y al extenso repertorio de apodos que nos aplicamos, estos recuerdos quedarían incompletos si nos olvidarnos de la mayor afición de los jarreros: la música y los conciertos de la Banda.

En modesto homenaje a este fervor musical, quiero recordar algunas de las canciones menos conocidas, que yo sepa no han sido dignas de figurar en libro alguno,

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

y tienen la suerte de que nadie tuvo la ocasión de cuestionar su paternidad, aunque, quién sabe, con lo arma líos que somos los jarreros, seguro que alguna bronca se monta en el Suizo por culpa de autorías, linajes y otras primogenituras, así que seré comedido y tan sólo recordaré algunas letrillas que evocan otros sitios, otras gentes; perdonar que el mío sea mal canto, en esto y tantas cosas no heredé las cualidades paternas y es imposible que os deleite con el bel canto, pero, bien sabéis, mi intención es otra, así que ahora me lanzo sin red y con la invitación expresa de que me acompañéis en esta arriesgada aventura, así que, ánimo y ¡A CANTAR TODOS!¹:

1) Lo que no les gusta a éstos
es el gastarse los cuartos
y se gastan cinco reales
“pa” la entrada de los Campos.

¿Recordáis el baile de lo campos?, ... ¿y la de los carboneros?:

2) Los carboneros
por las esquinas
van pregonando
carbón de encina,
carbón de encina, hulla de roble,
los carboneros son unos hombres.

Entre las músicas de Haro, merecen especial atención aquellas que empresarios jarreros dedicaron a sus productos comerciales, repasemos algunos ejemplos bastante recientes:

- Con música de Mustafá, éxito para jóvenes carrozas, Adolfo Amigo anunciaba sus galletas: 3) «Si quieres que no se te caiga el moco, toma galletas Morocco».
- Para las frutas se utilizó un término muy jarrero, aplicado para distinguir al máximo responsable, así se decía «cura mayor», «músico mayor» y hasta «cartero mayor», por el amigo Rincón; a ver si recordáis esta variante musical: 4) «Miguel Martínez es el frutero mayor, tienen sus frutos un exquisito sabor».

¹ A los asistentes al Pregón, en la entrada del Teatro, se les entregaba una hoja con las letras de las canciones, con la misma numeración que la señalada en este texto, y el pregonero indicaba el inicio de cada canción con este número: «¡ánimo, ahora la nº 3!». El público las seguía sin necesidad de leerlas y fue el momento más participativo y aplaudido.

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

- 5) Con otra música muy popular no hace tantos años: 5) «“Pa” cuatro días locos que vamos a vivir, con las gaseosas Peña tendremos que subsistir. Productos Peña no da regalos y sin embargo da calidad».
- Y la que condensa el ingenio popular, al tiempo de unir los más variados productos jarreros: 6) «Yo quiero cordero de Terete “asao”, pimientos morrones de los de Cuadrao, tomate de Pozo a mí me tienes que traer, que tengo en mi casa unos invitados a comer».

Las primeras canciones conocidas, bastante anteriores a las citadas, no les iban a la zaga:

7) En España, hace un tiempo, dijo un sabio
después de mucho estudiar,
no hay receta comparable con la mía
para la felicidad;
que gastar poco dinero
y dar gusto al paladar
¡Matarilerilerile, matarilerileran!
y siguiendo este consejo
¡TOME V. MALTE FAISAN!

Otra música comercial, todavía más antigua, con letra de José Fernández Ollero, **¡Error! Marcador no definido.** según la cantaba mi padre con música del himno a Santo Domingo, himno que se cantaba en las madrugadas de las “Misiones”, ¿os acordáis?: «el demonio a la oreja / te está diciendo / no reces el rosario / sigue durmiendo / viva María, muera el pecado»; pues la versión de Carrasco es esta:

8) Los chorizos Carrasco
son de primera,
viva María
la morcillera.
Los chorizos Carrasco
los hace Herrera.

Desconozco quién fue el afamado choricero Herrera, aunque si se sabe que en aquellos años 20/30 existieron en Haro varios cuadros de teatro y música, antecedentes de ARPA, de carácter benéficos todos ellos, y con los que pretendían resolver los problemas más graves del pueblo, como este coro, llamado de la «perra gorda», oído hace años a Luis Aguirre, Beethoven, en la Herradura:

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

9) Somos cuatro guapas chicas
que os venimos a cantar,
y a pedirnos dos perricas
y haréis una caridad
Mano al bolsillo señores,
mano al bolsillo atención
que os lo pide con amores
el simpático botón.
Jarrero, jarrera,
en este momento
recuerda al obrero
sin alimento.
Jarrero, jarrera,
de vuestra bondad
esperamos la perra
tened caridad,
caridad, caridad,
perra gorda habréis de dar,
caridad, caridad,
y el que pueda
que de más.

Antes de llegar a la página décimo tercera del pregón, el denostado número 13, mejor será no abusar de vuestra paciencia y regresar al buen vivir ciudadano de estos días, porque, para terminar donde empecé, vuestra mayor riqueza es el dominio del arte del buen vivir, dominar la calidad de vida que supone pasear por las orillas del Tirón, ver crecer tomates, puerros y pimientos en los venajos de Fuente del Moro, hacer marchas los domingos a Toloño, Herrera o hasta Son Lorenzo, tomar el sol en el Sol, dar vueltas con los amigos por la Herradura o, de cuando en vez, participar y hacer participar en exquisitas, sofisticadas y al tiempo sencillas meriendas de patorrillo, asadurilla, menudillos, delgadillas, guindillas, y un largo etcétera de platos que, por su terminación, parecen platillos o platillas, y, sin embargo, son los mejores aliados del cuerpo y de la vida, ya que son formas de hedonismo mitigado en línea con la escuela de Epicuro; en palabras del filósofo Emilio Lledó, autoridad y defensor a ultranza del epicuerismo: «Epicuro reivindica una filosofía del cuerpo humano y contra eso surgen sin parar los enemigos de la vida, que son los enemigos del cuerpo también», y, a cuantos intentan convencerle de lo contrario, les contesta el filósofo: «Me piden que sea realista. ¿Realista?. La solidaridad, la amistad, el amor son realistas; no la guerra, ni el sufrimiento, ni el dolor o al menos [no] lo son tanto como ellos. Una cultura que se sustenta en el dolor es una cultura enferma», concluye el filósofo.

Así que, sigamos siendo filósofos y procuremos pasar lo mejor posible el próximo invierno.

José Manuel A. Rodríguez Arnáez
PREGONERO MAYOR

Ilmo. Sr. Consejero de Presidencia y Acción Exterior de la Comunidad riojana, mi tierra, nuestra tierra, Señora Alcaldesa-Presidenta del Exmo. Ayuntamiento de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Haro, mi pueblo, nuestro pueblo, señoras y señores, amigos jarreros, gracias por haberme atendido, salud para todos ustedes y sus familias, que nuestra patrona y nuestro centenario vino les ayuden a divertirse en las fiestas.